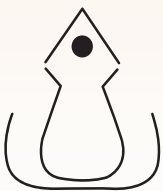


DIOSAS Y MORTALES

Las mujeres en época prehispánica



**La manera de conocer el pasado
mesoamericano a través de su arte**



FUNDACIÓN
CULTURAL
ARMELLA
SPITALIER®

DIOSAS Y MORTALES

Las Mujeres en Época Prehispánica

11

1 Las edades de la mujer	3	3 Diosas, guerra y poder	15
1.1 Introducción	3	3.1 Introducción	15
1.2 Embarazo y parto	3	3.2 Chicomecóatl	15
1.3 Niñez y pubertad	4	3.3 Chalchiuhtlicue	17
1.4 Matrimonio	5	3.4 Tlazoltéotl	17
1.5 Vejez y muerte	7	3.5 Leyendas de guerra y poder	19
		3.6 Guerreras	20
2 Rango y belleza	8	4 Artes y oficios	22
2.1 Introducción	8	4.1 Introducción	22
2.2 Mutilación dentaria	8	4.2 Alfareras	22
2.3 Tocados y peinados	9	4.3 Hilanderas	23
2.4 Decoración facial y corporal	11	4.4 La preparación de alimentos	23
2.5 Orejeras, narigueras y otros adornos	12	4.5 Mujeres de culto	24
2.6 Vestimenta	14	4.6 Parteras	25
		4.7 Mujeres estudiosas de la cerámica	26
		Glosario	28
		Bibliografía	32
		Selección de Piezas	33
		Créditos	75





1 Las Edades de la Mujer

1.1 Introducción

Los acontecimientos y las etapas fundamentales del ciclo de la vida de la mujer —como el nacimiento, la pubertad o la maternidad, por ejemplo— son rasgos universales. En Mesoamérica, dichos procesos estaban provistos de una gran carga simbólica y ritual. Es el caso, por ejemplo, del embarazo y el parto, pues se creía que los dioses participaban en la fecundación y el nacimiento era visto como una gran batalla.



1.2 Embarazo y parto

En el México antiguo era creencia común que los dioses intervenían para depositar la vida en el vientre materno; sin embargo, no se pasaba por alto el hecho de la unión sexual. Así lo revelan los testimonios recogidos por Fray Bernardino de Sahagún: “...porque aún vivimos los que te engendramos, pues tú no te hiciste a ti, ni te formaste; yo y tu madre tuvimos ese cuidado y te hicimos, por que esta es la costumbre del mundo”.

Hacia el final del embarazo se escogía a la matrona que había de atender el parto. Si era niño, la partera producía voces imitando las de un guerrero y, luego de cortar el cordón umbilical del recién nacido, la familia enterraba éste en el campo de batalla, para que el pequeño se convirtiera en guerrero. Si era mujer, el cordón se enterraba dentro de la casa, para que la niña se acoplara a los quehaceres del hogar. Así, “Entre los mexicas”, dice Fray Diego Durán en su Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme, “a la recién nacida, después de bañarla cuatro veces, le colocaban en sus manos objetos empleados por la mujer, como malacates y vasijas para hilar.”



Figura femenina de Veracruz.





Mujer sanema, en Venezuela.

En Mesoamérica, la maternidad empezó a representarse en figurillas de barro desde el Horizonte Formativo (2500 a. C.- 200 d. C.), tal es el caso de mujeres que sostienen un pequeño entre sus brazos. Muestras de ello son las piezas encontradas en regiones tan diversas como Tlatilco, Chupícuaro, Monte Albán y el centro de Veracruz.

En la actualidad, escenas equivalentes son cotidianas en diferentes rincones del continente americano. En esta imagen, una madre **sanema**, sostiene a su pequeño sobre su costado izquierdo y lo tranquiliza con el rítmico latido de su corazón.

1.3 Niñez y pubertad

Durante los primeros años de vida, los padres eran los responsables de la educación de sus hijos. De este modo, tal y como lo refiere el Códice Mendoza, las madres enseñaban a las hijas sus costumbres y diversas labores del hogar: hacer tortillas, hilar, tejer; esto incluía, por supuesto, los regaños y castigos de rigor. En las sociedades prehispánicas, pasar de la niñez a la pubertad tenía gran relevancia. El momento de la aparición de la primera sangre de la adolescente era considerado un momento culminante en la vida de la mujer. En todas las estatuillas prehispánicas de barro que representan a la muchacha sacralizada en el rito de la **menarquía**, los senos siempre son los de una adolescente. Era el momento en el que las muchachas habían madurado y estaban listas para el matrimonio.



Fragmento de figurilla, femenina púber.



Figura antropomorfa, femenina sólida.



Niña hilandera. (1)



Parte superior, figura femenina antropomorfa.





Escenas del Códice Mendocino en donde se aprecia la crianza de la mujer.

1.4 Matrimonio

En diversas sociedades de Mesoamérica, como la maya y la mexicana, el matrimonio era visto como la culminación de la realización femenina. En los mitos de la cosmogonía maya, asentados en el Popol Vuh, la mujer había sido creada para acompañar a los hombres y procrear; entre los mexicas, por su parte, se comprendía la unión conyugal como de gran utilidad social, pues desde su nacimiento se preparaba a la mayoría de las jóvenes para desempeñar las labores del hogar.



Mujeres chiapanecas.



Las tradiciones de este pueblo indicaban que las mujeres estaban obligadas a casarse entre los quince y los 18 años. Aquella que se mantuviera soltera después de esa edad era considerada como un miembro inservible para la población, se le repudiaba e incluso era forzada a abandonar el calpulli. Esta respuesta social era lógica, ya que los mexicas no concebían la existencia de un ser que no fuera útil para la sociedad. Por el contrario, las doncellas de la aristocracia mexicana tenían derecho de asistir al calmécac.



Mujer de Ocumicho. (2)

Recibidas a la edad de doce o trece años, debían vivir en castidad y recogimiento, destinadas al servicio de sus dioses. Era su obligación tener limpio y arreglado el templo y preparar la comida de los sacerdotes. El voto de su dedicación al templo era por un año y en cuanto salían unas para poder casarse, entraban otras. La celebración del matrimonio era un acto formal y, desde luego, con implicaciones religiosas.



Mujeres mazahuas.



Ceremonia de matrimonio según el Códice Mendocino.



Predicción de un matrimonio favorecido.



1.5 Vejez y muerte

En la etapa final de su vida, la mujer llegaba a cumplir funciones de gran importancia, debido a que en ella se concentraba la madurez, sabiduría y serenidad necesarias para hacer frente y compartir las pesadas cargas que aquejaban a los miembros de las sociedades prehispánicas.

Entre los mayas y mexicas existen representaciones de ancianas; sin embargo, las más arcaicas se remontan a la época de los olmecas más antiguos: los arqueológicos. Un interesante estudio de dichas representaciones, realizado por Peter David Joralemon en 1981, revela que las mujeres mayores también desempeñaron un papel determinante en un ritual vinculado con el cuidado de los niños y posiblemente también con el sacrificio de éstos.



Mujeres con vestimenta artesanal, Uruapan, Michoacán.



Anciana de Juchitán, Oaxaca.

La investigadora Beatriz de la Fuente señala en su artículo La vejez en el arte de Mesoamérica: “[...] al ser [la vejez] una etapa muy respetada de la vida,



Rostro de anciana representada en el estilo maya de las figurillas de Jaina.



incluso venerada, se representó en diversas obras. Ya sea en terracota o en piedra tallada y con color, por medio de variados lenguajes estéticos, con sus matices estilísticos, temporales y geográficos, las imágenes de ancianos nos comunican una larga serie de conceptos en torno al final de la vida sobre la tierra, pero sigue adelante en los ámbitos supernaturales, pues nunca muere del todo.”

Las actividades que realizan las ancianas de los pueblos indígenas del México contemporáneo son herencia palpable de ancestrales modos de vida.



Anciana de Texcoco,
Edo. de México.



Anciana, Mérida,
Yucatán.



Las Mujeres en Época Prehispánica

2 Rango y Belleza

2.1 Introducción

En prácticamente todos los pueblos del planeta se tiende a enfatizar la belleza femenina. En Mesoamérica, la mujer usaba orejeras, narigueras, collares y grandes tocados. También llevaban motivos pintados en rostro y cuerpo y, por supuesto, prendas que indicaban cierto rango y poder.



2.2 Mutilación dentaria

Una figura femenina del estilo Chupícuaro, elaborada entre el 600 a. C. y el 150 d. C., muestra una costumbre bastante generalizada en Mesoamérica: la mutilación de los dientes, que consistía en limar los dientes de diferentes formas, como símbolo de rango y belleza. Con fines análogos a los prehispánicos, ha sido y es practicada actualmente por numerosos pueblos del planeta.



Figura femenina
estilo Chupícuaro



Figurillas femeninas del Golfo de México, estilo Remojadas Superior.



En esta figura podemos observar otro caso de mutilación dentaria practicado en Mesoamérica. En ella destaca, además de la característica que ahora estudiamos, un complejo tocado del que asoma un breve fleco y orejeras circulares. Esta práctica también se observa en las figuras femeninas de Xochitécatl, zona arqueológica ubicada en el estado de Tlaxcala. Curiosamente, las mujeres fueron representadas con los brazos en alto, postura equivalente a las ya mencionadas figuras femeninas del centro de Veracruz.



Xochitécatl.



Formas de bocas humanas con representación de dientes mutilados.

2.3 Tocados y peinados

Los peinados de las mujeres prehispánicas eran una característica de rango social. El que predominaba entre las mexicas consistía en un complicado entrelazado: el cabello y los hilos de algodón se trenzaban, terminando en pequeñas puntas arriba y a los lados de la frente. Según algunas fuentes, este peinado era exclusivo de las mujeres casadas; las jóvenes y las solteras debían usar el cabello suelto.

Las figuras de diosas y sacerdotisas del Horizonte Clásico (200-900 d. C.), parcialmente elaboradas en molde, llevan sobre la cabeza una prenda



Pieza femenina, región central de Veracruz.



que seguramente se confeccionaba en algodón; este atributo era utilizado para acentuar su rango y enaltecer su belleza. Corresponde a las mujeres rezadoras o, quizás, a las que se ataviaban como diosas. Es importante señalar que, durante el Clásico Tardío, (600- 900 d.C.) este atributo era compartido por las poblaciones de la zona central veracruzana y por las familias que habitaban Teotihuacán.



Pieza femenina, región central de Veracruz.

Es interesante este tipo de peinado, el cual se observa en algunas figuras femeninas del Preclásico de la zona de Morelos. Todas ellas llevan una especie de casco perfectamente ceñido al contorno de la cabeza. De acuerdo con las investigaciones de Gutierre Tibón, no se trata de una prenda, sino de la forma que adquiere el cabello cuando es impregnado con achiote.



Durante el Horizonte Clásico, los tocados indicaban jerarquía y también eran simbólicos. Dos mechones laterales son, a partir de este periodo, característicos de la mujer. Sahagún informa, en su Historia general de las cosas de la Nueva España, que “algunas mujeres traían los cabellos torcidos con hilo prieto de algodón y los utilizaban con unos cornezuelos laterales.” Tanto las damas teotihuacanas como las mexicas usaron esos cornezuelos. Laurette Séjourné afirma que ese elemento doble es la insignia misma de las diosas.



Tocados femeninos como adorno en el peinado.

